

de erigir cualquiera obra digna de la posteridad. Arquitectura, Pintura y Escultura, salieron á llenar de admiracion al mundo por la grandiosidad, proporcion, hermosura y elegancia que supieron dar los Griegos á sus obras de una manera inimitable.

Pero si así estas, como las demás artes necesarias á la sociedad han debido su existencia, sus progresos y su perfeccion á los conocimientos del diseño, ¿qué diré de las ciencias á quien debe la humanidad incalculables beneficios? ¿qué adelantos hubieran sido los de la Navegacion si el diseño no hubiera demarcado la extension de los Mares, los límites de sus costas, los rumbos que se debian seguir, y los bajos que era preciso evitar? ¿como sin el diseño hubieran podido llegar á construir esas asombrosas máquinas que pueblan el Reyno de Neptuno? ¿Qué Botánico por hábil, hubiera dado á conocer prácticamente el verdadero caracter, forma y disposicion de las plantas, sin el auxilio del diseño? ¿Qué anatómico sin él, hubiera podido darse á entender sin la demostracion del por menor de las partes que constituyen el hombre físico, ni qué ventajas hubiera sacado de su estudio aquel que no hubiera podido asistir á los Anfiteatros Anatómicos? ¿Qué conocimientos serian los nuestros sobre la disposicion y situacion del globo que habitamos? ¿Cómo hubiéramos jamas podido formar idea por unas meras relaciones abstractas de la diversidad de Climas y Provincias que forman entrambos continentes; los Reynos en que se dividen, los montes que los cercan, los rios y mares que los bañan? ¿Qué sería, pues, de la Geografia, de esa ciencia que tanto interesa al orbe literario? ¿Qué del Arte Militar? ¿Qué de las matemáticas? y en fin, que sería de todas las ciencias que necesitan de sensibles y materiales representaciones, y ¿qué de la humana Sociedad, si la Divina Providencia no hubiera hecho nacer y prosperar el diseño con ella juntamente?

